

## Número extraordinario

# "Consecuencias del Cierre de Escuelas por el Covid-19 en las Desigualdades Educativas"

## Opinión

### Educación, Negacionismo y Desigualdades en Brasil en Tiempos de Pandemia

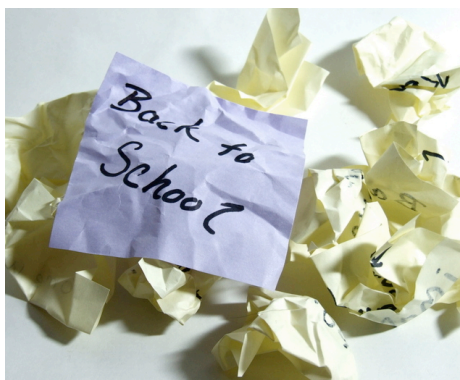
Amurabi Oliveira \*

Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil

#### 1. Introducción

En el último medio siglo se han publicado algunas de las obras más relevantes de la sociología de la educación, Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (2008, 2014), que en 1964 habían publicado "Los estudiantes y la cultura", publicaron en 1970 "La reproducción". En esta obra fundamental Bourdieu y Passeron refutan los principales debates de su época, dialogando con otras teorías de la reproducción, pero enfatizando la dimensión de la reproducción cultural en la institución escolar (Nogueira, 1990). La crítica a la institución escolar se radicaliza aún más en el ámbito de la sociología de la educación con la publicación, en 1971, del libro "La sociedad desescolarizada", de Ivan Illich (1985), que propone una desescolarización de la sociedad.

Podemos decir de manera muy sintética que el debate en el campo de la sociología de la educación de la segunda mitad del siglo XX se caracterizó por una fuerte crítica a la institución escolar en las sociedades modernas, caracterizando lo que algunos autores denominaron "negativismo sociológico" (Barbosa, 2009). Esto no significa que estas teorías afirmen que la escuela solo reproducía o profundizaba las desigualdades sociales, sino que el sistema educativo tal como estaba



estructurado en las sociedades capitalistas modernas contribuyó a este proceso, además ellas reconocen una fuerte relación entre las desigualdades sociales y las desigualdades educativas. Pero es interesante también considerar que las investigaciones más recientes indican que hay un "efecto escuela" y un "efecto profesor", por lo que la acción de los diferentes agentes escolares impacta en las trayectorias de los estudiantes (Barbosa, 2009), además debemos reconocer que hay estrategias desarrolladas a nivel individual y familiar para producir "éxito escolar" (Lahire, 1995).

---

\*Contacto: amurabi1986@gmail.com

A pesar de las diversas críticas que se le hicieron a la escuela, nunca hubo una situación como la que vivimos en 2020, con tantas escuelas a puerta cerrada durante tanto tiempo. Sin embargo, el cierre de las escuelas se produjo no por una revisión crítica de su lugar en nuestra sociedad, sino por el contexto de la pandemia Covid-19, situación que ha propiciado la promoción de un intenso debate sobre el lugar de la institución escolar en sociedades contemporáneas. Es importante señalar, por lo tanto, que estamos en una crisis global, y como señala Bringel (2020):

*A crise associada à pandemia tornou-se “global” não apenas porque o vírus viajou por todo o mundo, mas também por certa prepotência nas representações geopolíticas ocidentais. Ao afetar completamente a Europa e os Estados Unidos, é verdade que parte de sua população viveu pela primeira vez em sua própria pele restrições, temores e medos que apenas as pessoas com idade mais avançada (tão maltratadas pela pandemia) dessas sociedades haviam experimentado em momentos históricos anteriores. No entanto, nesta equação costuma-se omitir que grupos marginalizados e excluídos no próprio centro do sistema-mundo ou as maiorias sociais do resto do mundo já estão acostumados a viver sob ameaças constantes, em doses inclusive muito mais fortes e por causas, frequentemente, mais facilmente evitáveis. (Bringel, 2020, p. 36)*

Por lo tanto, es un fenómeno que afecta a las más diversas poblaciones, pero de forma heterogénea. La pandemia del Covid-19 también se produce en un momento del auge de la llamada posverdad, que ha ganado visibilidad y relevancia a partir de hechos como la elección de Donald Trump en los Estados Unidos y la aprobación del *Brexit* en 2016, así como la elección de Jair Bolsonaro en Brasil en 2018. El debate sobre la posverdad está vinculado al negacionismo científico, que también exige una profunda reflexión de la relación entre ciencia, educación y democracia en el mundo contemporáneo.

En este trabajo buscamos reflexionar sobre el rol de las escuelas en el mundo contemporáneo, más específicamente en el contexto de la pandemia Covid-19, articulando esta reflexión con el debate sobre la posverdad y el negacionismo científico y con las discusiones acerca de las desigualdades sociales. En términos de datos empíricos, incorporaremos discusiones difundidas en varios medios de Brasil, considerando la situación única del país, que demostró el poder de la posverdad con la elección de Jair Bolsonaro, y se convirtió además en uno de los epicentros de la pandemia actual. Hemos realizado una revisión de las publicaciones más recientes en Brasil acerca de la relación entre educación y pandemia, así como un análisis más general del escenario político y social de Brasil en la actualidad.

## 2. ¿Para qué sirven las escuelas?

El debate sobre el rol de las escuelas en las sociedades modernas no es nuevo en sociología, Émile Durkheim (1858-1917) dedicó una parte importante de su trabajo a la reflexión sobre la educación, y sobre la escuela en particular. Para el sociólogo francés, aunque la institución escolar no fuera universal, la educación estaría presente en las más diversas sociedades. Para comprender la educación como fenómeno social, Durkheim ha elaborado la siguiente definición:

*La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como*

*el medio ambiente específico al que está especialmente destinado.* (Durkheim, 1996, p. 60)

La escuela sería solo una institución específica a través de la cual las sociedades modernas ejercerían un cierto tipo de educación. En otros trabajos Durkheim llama la atención sobre el aporte de la enseñanza pedagógica a la sociedad moderna que se estaba volviendo más compleja (Durkheim, 1995), por lo que el sistema escolar tendría un rol relevante en la continuidad de las sociedades modernas. También se debe prestar atención al rol que juega la escuela en el proceso de socialización de los niños y niñas, que, dentro de la concepción durkheimiana, se individualizan en el proceso de socialización.

Para Petitat (1994) podemos observar tres interpretaciones sociológicas principales de la escuela: a) una primera presente principalmente en autores funcionalistas que argumentan que la escuela democrática contribuyó a la erosión de las características heredadas, que caracterizaron la transición de las sociedades de orden a las sociedades industriales, abierta a la movilidad y la realización, que acaba por oponerse a una visión de la historia basada en profundas rupturas; b) una segunda que percibe a la escuela como productora de nuevas relaciones sociales, pero en el sentido de individualizar el control social y burocratizar el mundo moderno; c) y un tercero con una orientación más etnometodológica, que opera a nivel microsociológico, muchas veces en situaciones interactivas cara a cara, en las que busca captar cómo se desarrollan las reglas, cómo se interpretan los patrones y cómo se produce el significado.

En estas diferentes orientaciones, encontramos perspectivas que reafirman el rol central de las escuelas en las sociedades modernas. Saviani (1999) realiza una división de las teorías educativas, que clasifica como: a) no críticas, entre a las cuales encontraríamos la pedagogía tradicional, la nueva pedagogía, la pedagogía técnica; b) crítico-reproductivo, formado por la teoría del sistema educativo como violencia simbólica, la teoría de la escuela como aparato ideológico del Estado, la teoría de la escuela dualista; c) crítica de la educación, representada por la concepción histórico-crítica.



Lo que podemos observar es que existe un amplio abanico de interpretaciones de la realidad escolar, que van desde una visión muy positiva del rol de la escuela en la sociedad, hasta análisis que apuntan a cómo la escuela profundiza las desigualdades sociales en las sociedades modernas.

La relación entre desigualdades sociales y desigualdades educativas ha sido fundamental para la sociología de la educación desde, al menos, la segunda

mitad del siglo XX, buscando comprender cómo los sistemas educativos pueden impactar las desigualdades sociales (Forquin, 1995). Cabe destacar que estas teorías se produjeron principalmente en el Norte Global, partiendo de cuestiones bastante específicas a esta realidad, poseyendo así una capacidad relativa para universalizar sus conclusiones, ya que a pesar que el Sur Global comparte dilemas sociales y educativos similares, al insertarse en la dinámica del capitalismo en su periferia, también posee temas propios demarcados sobre todo por la experiencia del colonialismo (Oliveira, 2018).

Un interesante debate que surge en la discusión acerca del rol de la escuela se plantea a partir de la llamada Nueva Sociología de la Educación, que establece que el rol de la escuela para los estudiantes está ubicado en el “conocimiento poderoso”, que sería, precisamente, el conocimiento escolar. En otras palabras "Isso significa perguntar como e por que as escolas emergiram historicamente, em tempos e sociedades diferentes, como instituições específicas, com o propósito específico de capacitar alunos a adquirir conhecimento não disponível em casa ou no seu cotidiano" (Young, 2007, p. 1299).

Esta comprensión de la escuela como un espacio que le permite a los estudiantes adquirir otro tipo de conocimientos, que en principio no estarían disponibles en su vida cotidiana, se opone a la idea de desescolarización de Illich (1985). La escuela perduraría como institución central en la difusión de un tipo específico de conocimiento; y, en última instancia, como responsable de la búsqueda de la veracidad del conocimiento científico. Compartimos esta perspectiva, especialmente en el contexto actual del negacionismo científico, entendiendo la importancia de enfatizar esta perspectiva afirmativa del conocimiento escolar.

### **3. Educación, democracia y posverdad: algunas notas de Brasil**

Brasil se ha convertido en uno de los casos más emblemáticos sobre los alcances de la posverdad y las implicancias que esto podría tener en términos sociales y políticos. La elección de Jair Bolsonaro en 2018, que contó con un uso generalizado de las redes sociales, y una difusión masiva de *fake news* puede considerarse el fenómeno más significativo de este proceso (Klem, Pereira y Araújo, 2020).

Incluso antes de las elecciones de 2018, Bolsonaro se hizo conocido por difundir y en 2011 la idea de que el Partido de los Trabajadores (PT) estaba distribuyendo en las escuelas lo que llamó un “kit gay”, que se refería a material producido por una iniciativa no gubernamental llamada escuela sin homofobia, que formaba parte del programa “Brasil sin Homofobia”. Esta idea fue retomada en su campaña presidencial de 2018, resumiendo la idea de “luchar contra la ideología de género” en las escuelas, algo ampliamente apoyado por el movimiento Escuela Sin Partido (ESP), así como por la denominada “bancada evangélica”, formada por políticos evangélicos conservadores en el parlamento nacional. Esto se relaciona notablemente con hechos más amplios, con la ascensión de los movimientos conservadores en América Latina y con los enfrentamientos que involucran el tema de la llamada “ideología de género”, que ha surgido como un pánico moral en este contexto (Miskolci y Campana, 2017).

Todos los ministros de Educación designados por Bolsonaro en algún momento tomaron posición sobre el tema de género, compartiendo la posición del presidente sobre la necesidad de “combatir la ideología de género”. Como acertadamente analiza Cesarino (2019), en el bolsonarismo términos como “ideología de género”, “marxismo cultural”, “globalismo” ocupan una posición de significantes vacíos, aunque hay que destacar que su pilar constitutivo es el eje neoliberal que normalmente es oscurecido por el eje populista-conservador.

El uso recursivo de la educación como espacio de disputa, acusando a los gobiernos del PT y a los profesores de adoctrinamiento, apelando a lo emocional sin demostrar evidencias ni hechos, conforman un fundamento central de la posverdad (McIntyre, 2018).

Para Peters (2017), los impactos de la posverdad en la educación también se despliegan en el ataque a la autonomía del trabajo pedagógico de los profesores, y a la capacidad de estos profesionales para arbitrar sobre la verdad. Esto en Brasil ha sido muy evidente a través de la acción de movimientos conservadores en educación, con énfasis en el desempeño del movimiento ESP, que ha acusado a los profesores de promover el adoctrinamiento ideológico en las escuelas y universidades.

Es importante considerar que existe una fuerte relación entre democracia, conocimiento y educación, que según Wright (2018), parece haberse roto. Aún así, según Wright (2018), aunque la Ilustración tenía como grandes esperanzas la idea de que un mayor acceso a la educación haría que la democracia funcionara mejor, y que la democracia necesitaría una población suficientemente educada para poder filtrar los argumentos y llegar juicios informados, el escenario actual parece apuntar al hecho de que hemos retrocedido en lugar de progresado.

Sostengo, por tanto, que la educación y el conocimiento científico tal como los conocemos llegan a ser profundamente atacados en el contexto de la posverdad. Las escuelas antes entendidas como un espacio de difusión del conocimiento científico, ahora se interpretan como un espacio de adoctrinamiento ideológico. Este fenómeno también comienza a cobrar impulso en las universidades de Brasil, como lo demuestran los movimientos fundados en 2019 “Profesores por la Libertad” (PPL) y “Profesores Libres” (PROLIVRES), quienes afirman que en las universidades públicas hay un intenso proceso de adoctrinamiento ideológico y persecución de maestros conservadores.

A pesar de que algunos de estos movimientos ya existían antes de la llegada al poder de Jair Bolsonaro, como es el caso de ESP, que fue fundado en 2004, es interesante percibir cómo comenzaron a ganar visibilidad en un período más reciente. Esto está asociado tanto al contexto de la posverdad, que introduce una nueva lógica argumentativa para cuestionar el rol del conocimiento y de las instituciones científicas, como a la mayor visibilidad que la derecha ha ganado en Brasil en los últimos tiempos. Como indica Messenberg (2017), esta visibilidad también ha ido acompañada de la exploración de ciertos campos semánticos, destacando el antipetismo, el conservadurismo moral y los principios neoliberales. Los enfrentamientos que involucran el supuesto adoctrinamiento ideológico en los sistemas educativos recurren principalmente a la cuestión del conservadurismo moral.

*O moralismo é outro campo semântico fértil explorado por esses formadores de opinião e envolve ideias de cunho claramente conservador. O conservadorismo é aqui entendido como forma de resistência às transformações promovidas pela sociedade moderna (expansão dos direitos individuais, secularização e cosmopolitismo) e uma reafirmação dos pilares da sociedade tradicional: a família, a religião e a nação (Hirschman, 1992). Tal tríade está fortemente entrelaçada no discurso dos formadores de opinião da direita, apesar de apresentar graus de centralidade e radicalismo distintos. Os elementos discursivos que com maior frequência se relacionam a ideia-chave de “família tradicional” são os seguintes: oposição ao casamento entre pessoas do mesmo sexo, oposição ao aborto, à ideologia de gênero nas escolas, à expansão do feminismo e a concordância com a “cura gay”. Os conteúdos centrais da ideia-força “resgate da fé cristã” envolvem emissões que invocam a entrega dos destinos individuais e coletivos “nas mãos de Deus”, a profusão de mensagens de salmos e provérbios bíblicos, além da crítica ao que denominam de “cristofobia”, atribuída à esquerda. Por último, e ao que se refere à leitura do “patriotismo” no discurso desses atores sociais, convém destacar o seu vínculo umbilical à ideia do “anticomunismo” (guerra permanente a esse inimigo comum), as louvações às Forças*

*Armadas e os incentivos a adoração dos símbolos nacionais, com destaque para o hino e a bandeira.* (Messenberg, 2017, pp. 637-638)

Esta agenda moral aparece repetidamente tanto en los movimientos conservadores que comienzan a actuar en el campo educativo brasileño, como así también en los movimientos de difusión del negacionismo científico, algo que se hizo aún más visible en el contexto de la pandemia del Covid-19. Según Caponi (2020):

*Em primeiro lugar é preciso analisar questões epistemológicas que estão diretamente vinculadas a uma crescente aceitação social do negacionismo científico e à desconsideração de argumentos racionais em diversos âmbitos, desde o terraplanismo até a condenação à mal chamada ideologia de gênero, passando pelo criacionismo e pela rejeição às ciências humanas e sociais. Esse negacionismo que foi adotado pelo atual governo já na campanha eleitoral, com seu desprezo pelas universidades, pela pesquisa científica, pelos direitos das populações vulneráveis, pelas comunidades indígenas, LGBT, populações de rua, mulheres em situação de violência etc., agrava-se em tempos de epidemia, quando existe maior necessidade de um Estado presente que garanta o exercício dos direitos. Particularmente, no que se refere à pandemia, esse negacionismo se traduz na aceitação de intervenções sem validação científica, como a divulgação e exaltação de uma terapêutica de eficácia não comprovada e com efeitos colaterais extremamente sérios como a cloroquina, ou a defesa de um estratégia de intervenção que contraria a posição da Organização Mundial de Saúde (OMS), denominada por Bolsonaro como “isolamento vertical”. (pp. 2010-2011)*

También según la autora, para evitar la propagación de discursos negacionistas, se deben escuchar los argumentos presentados por los diversos expertos, pero no solo epidemiólogos e infectólogos, sino también científicos sociales, educadores, psicólogos e incluso expertos por experiencia<sup>1</sup>, evitando falsos expertos. Entiendo, por lo tanto, que este movimiento –que busca escuchar y valorar los argumentos de los expertos– también se muestra fundamental para la consolidación de la democracia, que pasa necesariamente por el fortalecimiento de los sistemas educativos y la valorización del conocimiento escolar.

## **4. Educación y desigualdad en el contexto de la pandemia Covid-19**

La pandemia de Covid-19 generó un escenario nunca antes visto, en el que se produjo la adopción del confinamiento y el distanciamiento físico en varios países, con implicancias directas para los establecimientos educativos. Este escenario, a pesar de tener cierta heterogeneidad, variando a nivel nacional y regional, tiene como rasgo distintivo el cierre de escuelas y la interrupción de las clases por tiempo indefinido. Estudiantes, padres y profesores enfrentan un nuevo escenario, marcado por el incremento del trabajo docente, y también por nuevas demandas a los distintos agentes escolares.

El principal recurso utilizado por los sistemas educativos fueron las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), realizando un conjunto de actividades docentes a

---

<sup>1</sup> Para la autora, los expertos por experiencia son: “(...) aqueles que desde seus locais e conhecendo de perto a problemática que cotidianamente vivenciam podem auxiliar-nos a criar redes de ajuda, cuidado e informação” (Caponi, 2020, p. 2011).

través de Internet. Para muchos profesores se produjo la inauguración de un nuevo escenario, marcado por el uso masivo de las TIC, como señala Cabrera (2020):

*El cierre escolar ha forzado una enseñanza telemática, pero la enseñanza no es solo aprendizaje (UNESCO, 2020). El cierre de las escuelas tiene profundos impactos en los estudiantes y en las comunidades enteras, desde el estrés y la ansiedad, a impactos en la nutrición para los estudiantes que dependen de los programas gratuitos de desayuno o almuerzo (Burns, 2020) y en la socialización (Parsons, 1959). La Ministra de Educación y Formación Profesional nos lo recuerda: “La escuela es insustituible, porque no solo proporciona conocimientos, sino también referentes: el del maestro, la convivencia con los alumnos de la misma edad... Educar es conocimiento más comportamiento” (Orío, 2020). (p. 129)*

El autor también señala, partiendo del caso español, a la necesidad de pensar en estrategias para que no se profundicen las desigualdades educativas. Podemos decir que este es el principal desafío de la educación en la actualidad dentro del contexto de una pandemia: el desarrollo de políticas educativas que reduzcan el impacto de los efectos desiguales en el sistema educativo. Oliveira (2020b), partiendo del caso brasileño, también destaca el tema de las desigualdades educativas en el contexto de la pandemia de Covid-19. El autor critica la propaganda oficial del gobierno federal brasileño que defendía el mantenimiento de los exámenes nacionales incluso en el contexto de la pandemia. De acuerdo con Oliveira (2020b):

*apesar do acúmulo de conhecimento existente no campo das ciências sociais sobre as desigualdades educacionais, o Ministério da Educação chegou a insistir numa campanha publicitária em prol da manutenção do Exame Nacional do Ensino Médio (ENEM), na qual era realizado o seguinte apelo: “Estude, de qualquer lugar, de diferentes formas, pelos livros, internet, com a ajuda a distância dos professores”. Em tom semelhante, meios de comunicação e grupos em redes sociais têm atacado as universidades públicas, exigindo um retorno imediato das aulas, sem se problematizar as condições objetivas para esse retorno. (p. 2)*

Según su perspectiva, es necesario entender que el “éxito escolar” no es simplemente el resultado del “mérito individual”, sino que refleja un conjunto de condiciones subjetivas y objetivas para su producción. La posición oficial del Ministerio de Educación del gobierno de Jair Bolsonaro, quien insistió en mantener la fecha de la ENEM, sufrió numerosas críticas. En respuesta a las críticas el ministro de Educación Abraham Weintraub respondió que como las inscripciones eran en línea, quienes no tenían acceso a internet ni siquiera podría registrarse, y que el rol de la evaluación no sería luchar contra las injusticias sociales, sino seleccionar a los mejores candidatos (Mendonça, 2020).

Esta posición del gobierno brasileño refuerza no solo el negativismo científico, sino que también destaca la agenda neoliberal en materia de educación y derechos sociales. El eje neoliberal del bolsonarismo es central para comprenderlo como fenómeno político y social en Brasil (Cesarino, 2019), lo que tiene fuertes implicancias también para las estrategias asumidas en el campo de las políticas de educación y salud. En este sentido, también es importante considerar cómo la pandemia exige una revisión de las críticas a los efectos del neoliberalismo en la educación y la salud. Para Caponi (2020):

*Para entender como se naturalizou essa lógica que defende a manutenção do mercado, mesmo que isso possa custar a vida de nossos seres mais queridos, é preciso lembrar que o neoliberalismo não só produz serviços e bens de consumo, ele também produz modos de ser sujeito. Um sujeito que reivindica por sobre tudo as coisas sua liberdade de correr e assumir riscos; um sujeito empreendedor que acredita ser responsável absoluto por seus êxitos e fracassos, sem nada dever ou pedir ao Estado. A epidemia nos coloca perante a debilidade dessa razão neoliberal centrada na meritocracia e no*

*sucesso, na construção do Capital humano e do Capital-saúde (Bühr, 2020), onde cada um tem que criar seu próprio seguro de saúde e assumir seus próprios riscos sem nada dever ao Estado. (p. 217)*

A pesar de las críticas que se pueden hacer a los gobiernos anteriores del Partido de los Trabajadores en Brasil (2003-2016), que también se guiaron por una agenda económica neoliberal, es importante señalar que hubo una expansión significativa de los programas sociales durante los gobiernos de Lula (2003-2010) de Dilma Rousseff (2011-2016), al mismo tiempo que el gobierno de Michel Temer (2016-2018) estuvo marcado por el retroceso de importantes derechos sociales, algo que se ha profundizado en el gobierno de Jair Bolsonaro.

En el caso brasileño, es importante considerar que la administración de los sistemas educativos está bastante descentralizada, la mayor parte de los estudiantes de educación secundaria y primaria están vinculados a los sistemas educativos de los estados y de las municipalidades. Incluso en el caso del sistema educativo federal, integrado principalmente por universidades e institutos federales, estas instituciones tienen autonomía didáctica y administrativa. En términos prácticos, el gobierno federal tiene una capacidad relativamente pequeña para decidir directamente sobre la apertura y cierre de escuelas, pero el Ministerio de Educación podría coordinar un conjunto de acciones en el ámbito de la pandemia, lo que no ha ocurrido aún. En algunos estados y municipios brasileños ya se anunció la reanudación de las clases presenciales, en el estado de Espírito Santo, por ejemplo, se han publicado protocolos de despedidas en caso de muertes de estudiantes y profesores, lo que parece apuntar a una naturalización de las muertes en el contexto del Covid-19.

También se agrega en este escenario el hecho que en Brasil existe una diferencia muy significativa entre las escuelas públicas y privadas en términos de calidad de infraestructura y de enseñanza (Morales y Belluzo, 2014). Estas diferencias se expresan no solo en las distintas capacidades que tienen estas instituciones para responder a la crisis de salud, sino también en las diferencias socioeconómicas entre los estudiantes que asisten a estas instituciones, y los recursos de los que disponen para mitigar el impacto de la pandemia en el desempeño educativo. En estos términos, el llamado “efecto escuela” (Barbosa, 2009), es aún más relevante en el contexto actual. El proceso de naturalización de las muertes en la actual pandemia implica también una naturalización de las desigualdades y su profundización, comprendida de manera interseccional, ya que la población negra brasileña, así como las mujeres, han sufrido más intensamente con la “nueva normalidad”. Sobre este tema, Oliveira (2020a) afirma que:

*É também no bojo dessa discussão que devemos compreender criticamente o caráter conservador que o conceito de “novo normal” pode assumir, por partir da universalização de uma experiência social vivenciada por determinados grupos. Em minha interpretação, a ideia de “novo normal” pode ser profundamente excludente, e pode nos levar a uma naturalização das desigualdades que são aprofundadas no contexto da pandemia. Não são todos os trabalhadores, não são todos os estudantes, não são todas as mães, que encontram condições de se adequarem a esse “novo normal”. Para muitos e muitas o “novo normal” é apenas uma versão piorada do “velho normal”, marcado por aglomerações no transporte público e no acesso a um sistema de saúde colapsado. Volto a dizer, a pandemia é global, porém seus efeitos são bastante particulares, e só poderemos compreendê-los de maneira mais efetiva se considerarmos as relações entre classe, raça, gênero e colonialidade. (pp. 201-202)*

Este tema, sin embargo, no se limita a la realidad de los estudiantes y sus familias, sino que también engloba a otros agentes escolares, como profesores y demás profesionales de



la educación. Partiendo de un análisis más internacional, Cáceres-Muñoz, Hernández y Martín-Sánchez (2020), señalan que:

*La adaptación metodológica está más que presente en los países en los que se ha decretado el cierre de escuelas. En estos casos la modalidad a distancia online apoyada en el uso de diferentes recursos tecnológicos con conexión a internet es la más utilizada, complementada en algunos casos con el uso de medios de comunicación de masas como la televisión. En el caso de la primera, requeriría más de un debate epistemológico a causa de la práctica docente que se está llevando actualmente con transposiciones didácticas de la clase presencial a la virtual que en nada tiene que ver con lo que sería una verdadera formación online. Añadido a esto, se advierten diferentes grados de dificultad entre los informantes clave respecto a una problemática común: aquella que tiene que ver con el colectivo más vulnerable sin el acceso adecuado a los recursos digitales. Ello obliga tanto a las familias como a los docentes a generar alternativas o a decaer en el intento ante situaciones de elevada desigualdad intraterritorial. En el caso de los docentes, este nuevo contexto educativo, sin duda, es una prueba para su identidad profesional y su profesionalidad docente. (p. 216)*

Tales cuestiones llaman la atención sobre el hecho de que los profesores también han sufrido los efectos de la pandemia, considerando la sobrecarga laboral, además de la profundización de un escenario de enfermedad que ya había antes de la pandemia. Los profesores están obligados a adaptarse rápidamente a las clases a distancia, para poder impartir todos los contenidos planificados para el año, para asegurar el aprendizaje de sus estudiantes. Nuevamente, nos enfrentamos a desigualdades en el sistema educativo, con las diversas condiciones salariales y estructurales que existen en Brasil, variando significativamente con relación a las distintas regiones del país. Además, como señala Paludo (2020), los impactos de la pandemia entre los profesores brasileños se sienten no solo por la falta de familiaridad de muchos de ellos con las nuevas herramientas digitales, sino también por el cansancio que genera la mezcla entre sus casas y el espacio laboral.

Lo que pretendemos demostrar con esto es que los impactos de la pandemia en términos de profundización de las desigualdades sociales y educativas afectan a toda la comunidad escolar, a todos sus agentes. En un país desigual como Brasil, que ha experimentado un endurecimiento de la agenda neoliberal con un fuerte retroceso en el campo de los derechos sociales en los últimos años, este escenario se torna desolador. Podemos afirmar con esto que desde la periferia del capitalismo neoliberal se hacen más visibles los efectos sociales de la pandemia, de tal manera que al referirnos a la realidad brasileña (u otro país latinoamericano) revelamos elementos importantes para entender la dinámica de pandemia en el mundo globalizado.

## **5. Consideraciones finales**

Como ya se indicó, aunque este artículo examina específicamente la realidad brasileña, reflexionando sobre la relación entre la pandemia Covid-19 y las desigualdades educativas, es un análisis que aporta elementos para pensar en otros contextos, especialmente en el Sur Global.

El debate acerca la posverdad y el negacionismo científico, por ejemplo, a pesar de adquirir características particulares en Brasil -la negación de los efectos de la pandemia por parte de Jair Bolsonaro, y luego su defensa del uso de medicamentos sin prueba científica- este es un fenómeno global. La persistencia y difusión del negacionismo científico, reforzado por las teorías de la conspiración, pone de relieve los retos políticos y educativos de los

sistemas de enseñanza, ya que la difusión del conocimiento a través de la educación debe entenderse como la principal estrategia para combatir este escenario adverso.

La pandemia produce, reproduce y profundiza desigualdades, en el caso específico de las desigualdades educativas esto se relaciona principalmente con el acceso a las nuevas tecnologías educativas, tanto por parte de los estudiantes como de los profesores. Volviendo al argumento de Bourdieu y Passeron (2008) sobre los sistemas educativos en las sociedades capitalistas modernas, podríamos decir que las soluciones escolares presentadas para el contexto de la pandemia se presentan como universales, pero reflejan una realidad particular, ya que no son igualmente accesibles.

Como demuestra Scalón (2007), tanto las élites como las poblaciones más pobres de Brasil reconocen las profundas desigualdades del país, sin embargo, los más pobres creen más en la educación como una forma de superar las desigualdades. En este escenario, la pandemia puede llegar a afectar la creencia que este sector de la población tiene en la educación como clave para el



cambio social. El mantenimiento de la educación como posibilidad de transformación social depende de las soluciones que encontremos en esta pandemia, de la forma en que los sistemas educativos buscarán mitigar los efectos que ocasiona, de lo contrario, seremos al término de la pandemia un país todavía más desigual en términos educativos. Este puede ser el mayor desafío educativo para el mundo a principios del siglo XXI: no permitir que la pandemia profundice aún más las desigualdades educativas.

## Referencias

- Barbosa, M. L. (2009). *Desigualdade e desempenho: Uma introdução à sociologia da escola brasileira*. Argumentvm.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2008). *A reprodução: Elementos para uma teoria para o sistema de ensino*. Vozes.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2014). *Os herdeiros: Os estudantes e a cultura*. EDUFSC.
- Bringel, B. (2020). Geopolítica da pandemia: escalas da crise e cenários em disputa. *Revista de Estudos AntiUtilitaristas e Poscoloniais*, 20(1), 33-51.
- Cabrera, L. (2020). Efectos del coronavirus en el sistema de enseñanza: aumenta la desigualdad de oportunidades educativas en España. *Revista de Sociología de la Educación*, 13(2), 114-139. <https://doi.org/10.7203/RASE.13.2.17125>
- Caponi, S. (2020). Covid-19 no Brasil: entre o negacionismo e a razão neoliberal. *Estudos Avançados*, 34(99), 209-224. <https://doi.org/10.1590/s0103-4014.2020.3499.013>
- Cáceres-Muñoz, J., Hernández, A. S. J. y Martín-Sánchez, M. (2020). Cierre de escuelas y desigualdad socioeducativa en tiempos del Covid-19. Una investigación exploratoria en clave internacional. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3e), 199-221. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.011>

- Cesarino, L. (2019). Identidade e representação no bolsonarismo: Corpo digital do rei, bivalência conservadorismo-neoliberalismo e pessoa fractal. *Revista de Antropologia*, 62(3), 530-557. <https://doi.org/10.11606/2179-0892.ra.2019.165232>.
- Durkheim, É. (1995). *A evolução pedagógica*. Artmed.
- Durkheim, É. (1996). *Educación y sociología*. Ediciones península.
- Forquin, J. (Org.). (1995). *Sociologia da educação: Dez anos de pesquisa*. Vozes.
- Illich, I. (1985). *Sociedade em escolas*. Vozes.
- Klem, B. S., Pereira, M. y Araújo, V. (2020). *Do fake ao fato: (Des) atualizando Bolsonaro*. Editora Milfontes.
- Lahire, B. (1995). *Sucesso escolar nos meios populares: As razões do improvável*. Ática.
- McIntyre, L. (2018). *Post-truth*. MIT Press.  
<https://doi.org/10.7551/mitpress/11483.001.0001>
- Mendonça, A. (2020). *Weintraub sobre enem: Não é para atender injustiças sociais, é para selecionar os melhores*.  
[https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2020/05/15/interna\\_politica,1147798/weintraub-sobre-enem-nao-e-feito-para-atender-injusticas-sociais.shtml](https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2020/05/15/interna_politica,1147798/weintraub-sobre-enem-nao-e-feito-para-atender-injusticas-sociais.shtml)
- Messenberg, D. (2017). A direita que saiu do armário: a cosmovisão dos formadores de opinião dos manifestantes de direita brasileiros. *Sociedade e Estado*, 32(3), 621-648.  
<https://doi.org/10.1590/s0102-69922017.3203004>
- Miskolci, R. y Campana, M. (2017). “Ideologia de gênero”: Notas para a genealogia de um pânico moral contemporâneo. *Sociedade e Estado*, 32(3), 725-748.  
<https://doi.org/10.1590/s0102-69922017.3203008>
- Moraes, A. G. E. y Belluzzo, W. 2014. O diferencial de desempenho escolar entre escolas públicas e privadas no Brasil. *Nova Economia*, 24(2), 409-430.  
<https://doi.org/10.1590/0103-6351/1564>
- Nogueira, M. A. (1990). A sociologia da educação do final dos anos 60/início dos anos 70: O nascimento do paradigma da reprodução. *Aberto*, 46, 49-58.
- Oliveira, A. (2018). Repensando a sociologia da educação no Brasil: Ações afirmativas e teorias do sul. *Revista de Sociología de la Educación*, 11(1), 59-69.  
<https://doi.org/10.7203/RASE.11.1.10612>
- Oliveira, A. (2020a). A quarentena é branca: Classe, raça, gênero e colonialidade. *Revista de Estudos AntiUtilitaristas e Poscoloniais*, 20(1), 193-203.
- Oliveira, A. (2020b). As desigualdades educacionais no contexto da pandemia do Covid-19. *Boletim Ciências Sociais e Coronavírus*, 85, 1-3.
- Peters, M. A. (2017). Education in a post-truth world. *Educational Philosophy and Theory*, 49(6), 563-566. <https://doi.org/10.1080/00131857.2016.1264114>
- Paludo, E. F. (2020). Os desafios da docência em tempos de pandemia. *Tese*, 17(2), 44-53.  
<https://doi.org/10.5007/1806-5023.2020v17n2p44>
- Petit, A. (1994). *Produção da escola, produção da sociedade: Análise sócio-histórica de alguns momentos decisivos da evolução escolar no ocidente*. Artes Médicas.

- Saviani, D. (1999). *Escola e democracia: Teorias da educação, curvatura da vara, onze teses sobre educação e política*. Editora Autores Associados.
- Scalon, C. (2007). Justiça como igualdade? A percepção da elite e do povo brasileiro. *Sociologias*, 18, 126-149. <https://doi.org/10.1590/S1517-45222007000200007>
- Young, M. (2007). Para que servem as escolas? *Educação & Sociedade*, 28(101), 1287-1302. <https://doi.org/10.1590/S0101-73302007000400002>
- Wight, C. (2018). Post-truth, postmodernism and alternative facts. New perspectives. *Interdisciplinary Journal of Central & East European Politics and International Relations*, 26(3), 17-29. <https://doi.org/10.1177/2336825X1802600302>